

Andalucía, 27 de julio de 2009

El Centro Andaluz de la Fotografía acoge la colección de fotografía del norteamericano Laurence Miller

La exposición supone un repaso por la historia de la fotografía desde los inicios del siglo XX hasta la actualidad

La colección Laurence Miller reúne algunas de las piezas más representativas de la fotografía internacional, con un enfoque particular en la fotografía norteamericana. Artistas como Aaron Siskind, Ray Metzker, Helen Levitt, Lee Friedlander y Harry Callahan entre otros, forman parte no solamente de la colección privada de este coleccionista, sino también de su propia biografía: Miller tuvo, y tiene todavía, la suerte de haber establecido con todos ellos una intensa y fructífera relación personal. Por este motivo, él mismo define su colección como una "autobiografía no autorizada". El Centro Andaluz de la Fotografía, dependiente de la Consejería de Cultura, alberga desde hoy hasta el próximo 20 de septiembre esta exposición de 111 imágenes titulada *Ojos privados. Colección Laurence Miller*, que supone un repaso por la historia de la fotografía desde comienzos del siglo XX hasta hoy. Así, el CAF se convierte en el último lugar de España donde se pueden contemplar estas obras, tras su paso por otras dos ciudades españolas, Barcelona y Oviedo.

Su interés por coleccionar la obra de artistas poco conocidos en su momento, guiándose únicamente por su gusto y su intuición, le han permitido atesorar, después de más de 30 años, una colección original con piezas que ahora son grandes clásicos de la imagen. En total la muestra se compone de 111 imágenes, un repaso por la historia de la fotografía desde los inicios del siglo XX hasta la actualidad. Al acto de presentación han acudido el coleccionista, Laurence Miller, quien se ha desplazado a Almería para la ocasión; la delegada de Cultura, Yolanda Callejón; el director del CAF, Pablo Juliá; y el director de la Fundación Foto Colectania, Pepe Font de Mora.

"Los años 70 fueron estupendos para la fotografía (...). Las fotografías las realizaban profesionales que estaban orgullosos de serlo, los conservadores eran especialistas en historia de la fotografía y tenían conocimientos suficientes sobre arte en general, y los escasos coleccionistas estaban mara-

villados con este medio mágico que parecía tan fresco y joven". Así cuenta Miller cómo empezó a coleccionar fotografía: lo hizo porque era un medio nuevo, con muchas posibilidades, totalmente abierto a la creación y asequible económicamente. No era, sin embargo, algo exento de riesgo: apostar por un artista desconocido fue, y sigue siendo, toda una declaración de intenciones para este coleccionista y galerista neoyorkino, cuya colección está enteramente dedicada a este medio.

Ojos privados. Colección Laurence Miller reúne algunas de las mejores instantáneas de esta colección, todas ellas representativas de su manera de coleccionar, basada en su intuición a la hora de elegir no sólo las fotografías en sí, sino también a sus autores. En efecto, Miller colecciona siguiendo su gusto estético, pero también siguiendo la obra de determinados fotógrafos, a quienes admira: Ray K. Metzker, Harry Callahan, Lee Friedlander, Michael Spano, Diane Arbus, Duane Michals, Weegee y Peter Keetman. Algunos de ellos muestran todas las caras de la fotografía norteamericana: los retratos de la gente de la América profunda, los cambios sociales, los paisajes, pero también las imágenes abstractas y de propaganda, los *collages*, la fotografía en secuencias de principios del siglo XX. El título de la exposición hace referencia a la mirada de un determinado tipo de fotógrafo que Miller describe como "un artista dedicado a la búsqueda constante del significado y el placer, que dedica la mayor parte del día a trabajar en privado y a quien no le importa (ni necesita) la fama, el reconocimiento o las recompensas económicas".

La muestra es una producción del Centro Andaluz de la Fotografía, en colaboración con la Fundación Foto Colectania y el Banco Sabadell Atlántico.

Fotografías enérgicas

Laurence Miller empezó su contacto con la fotografía a través de la galería Light de Nueva York, a la que se incorporó en 1974; allí exponían la mayoría de artistas con quienes Miller estableció pronto una relación cordial y cercana: Callahan, Siskind, Thomas Barrow... Sin embargo, su gusto cambió cuando decidió dejar esta galería y abrir la suya propia. A partir de este momento decidió apostar por artistas cuya obra era por entonces poco conocida, hecho que a él le permitía elegir las mejores imágenes. La idea que predominaba a la hora de elegir era siempre la misma: la energía. "Quiero la misma energía que se puede apreciar en un excelente lienzo de Bonnard, Severini o De Kooning, o incluso de Picasso o de Matisse, y la energía intelectual de un Sol LeWitt. Metzker la tiene, Callahan a veces y Peter Keetman también; Michael Spano y Lee Friedlander también la tienen", afirma.

Precisamente de **Lee Friedlander** es una de las imágenes más representativas de la exposición, la fotografía *Galax, Virginia*, de 1962, muestra la habitación de un motel en la que destaca una televisión encendida. Friedlander, conocido sobre todo por sus instantáneas urbanas en blanco y negro, que realiza a modo de documental una radiografía de la América de los años 60 y 70, es uno de los fotógrafos más admirados por Miller, y esta fotografía es una de sus favoritas. Otra de sus preferidas corresponde a **Brassaï**: *Monastic Brothel*, una imagen de los años 30 del siglo pasado que muestra el interior de un burdel parisino dominada por la luz de cuatro bombillas, la geometría del suelo y los arcos de la pared: define lo que Miller admira en una fotografía, la “combinación exagerada de formas abstractas” y es, según él, una de las imágenes más energéticas de su colección.

Las imágenes seleccionadas para esta exposición son, en la mayoría de los casos, clásicos en blanco y negro de la fotografía. Por ejemplo, la fotografía de **Helen Levitt** *New York City (Kids with masks)*, una imagen de 1939 que representa tres niños en una escalera con máscaras de cartón. Levitt se sintió muy atraída por los niños, por los retratos de gente anónima en las calles de Nueva York, y ésta es una de sus imágenes más representativas. Sin embargo, también hay otras fotografías que estallan de color, como en los retratos de gente anónima de la calle de **Bruce Wrighton**.

En la colección de Miller también hay muchas otras instantáneas que plasman su propia vida, sus recuerdos y sus viajes. En este sentido, destacan un autorretrato de **Shoji Ueda** (*Me and my cat*, 1948) y algunas instantáneas de **Joan Colom**. A pesar de la disparidad de temas y géneros, las imágenes que forman parte de la colección de Miller tienen un denominador común: están elegidas para que encajen unas con otras, pero también para que sean diferentes y siempre tengan valor pictórico. Y además, para que no les falte el sentido del humor, algo muy presente en **Gary Brotmeyer** (*Man in a nose suit*, 2000) y **Eadward Muybridge**, cuya imagen de una gallina alcanzada por un torpedo es uno de los primeros ejemplos de secuencia fotográfica (*Animal Locomotion: Chicken and torpedo*, 1887).

Ficha técnica

Título:

Ojos privados. Colección Laurence Miller

Exposición coproducida por:

Centro Andaluz de la Imagen. Centro Andaluz de la Fotografía, Consejería de Cultura

Fundación Foto Colectania

Banco Sabadell Atlántico

Fechas de exposición:

Del 27 de julio de 2009 al 20 de septiembre de 2009

Lugar:

Centro Andaluz de la Fotografía. C/ Pintor Díaz Molina 9. 04002. Almería.

Tel: +34 950 186 360.

Horario de exposición:

Todos los días: 11,00 h – 14,00 h y 17,30 h – 21,30 h

Más información:

Departamento de Comunicación del Centro Andaluz de la Fotografía

Sandra Barrionuevo – Tel: 950 186 376

msandra.b.sanchez@juntadeandalucia.es